

LA PSICOLOGIA EN LOS BARRIOS

(ponencia elaborada por la Comisión de Barrios de la Sección de Psicología del I.C.O. de D. y L. de Madrid)

INTRODUCCIÓN

El texto que presentamos no es una exposición de resultados, tampoco es una formulación teórica acabada. Es, sobre todo, un conjunto de ideas y experiencias que ofrecemos como instrumento de trabajo con la esperanza de que pueda sugerir iniciativas para desarrollar y completar lo que aquí no es más que un principio.

Como podrá comprobarse, y resaltaremos al final, el texto coincide, en sus planteamientos generales, con la misma lógica actitud que anima el texto presentado por los compañeros de la comisión de Psicología Pedagógica. Tal coincidencia no es casual, por el contrario, obedece a una concepción de lo que debe ser la práctica profesional de la psicología ampliamente extendida en la Sección de Psicología del C. de D. y L. de Madrid. Por lo tanto, lo que aquí se dice responde a una serie de problemas, necesidades y planteamientos que ha de servir de marco de referencia a la actuación futura de la Sección.

1.- EL PAPEL DE LOS PROFESIONALES EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS.

El desarrollo de los movimientos sociales urbanos conoce, desde finales de los años sesenta, la presencia activa de profesionales diversos en el tratamiento de diferentes aspectos de la problemática urbana. El medio urbano y la vida ciudadana comienzan a ser objeto de atención de parte de los profesionales. En una primera fase, el acercamiento del profesional al barrio se realiza de forma minoritaria, aislada, sin responder a ninguna estrategia diseñada de antemano, requerido por la urgencia de problemas concretos de solución imperiosa. Dicho acercamiento se realiza a través y en conexión con las agrupaciones vecinales, principales protagonistas de los movimientos urbanos.

Poco a poco, se van incorporando nuevos sectores profesionales al tratamiento de esta problemática a la vez que aumenta el número de especialistas y técnicos interesados en este campo, así como la calidad de sus actuaciones. Esto va unido, lógicamente, a la atención de los movimientos urbanos y a la progresiva toma de conciencia por parte de la población de una problemática que le afecta de forma directa en su vida cotidiana.

En la primera fase, dado lo precario de las condiciones de vida de los barrios populares, - antiguos o modernos -, las reivindicaciones y la asistencia profesional es de tipo puntual, centrada en problemas urgentes, de subsistencia tales como expropiaciones, obras de infraestructura, transportes etc...

A partir de 1974, si bien sigue existiendo el tipo de problemas señalados más arriba, hay otros nuevos que ocupan la atención de la acción de barrios. Los problemas que ahora preocupan son los relacionados con la calidad de la vida y del medio urbano, y la actuación no es puntual, sino global y preventiva, frente a los planes de ordenación urbana, insistiendo en la gestión de soluciones por parte de la propia población afectada.

Es en estos momentos, cuando el papel de los profesionales en la acción de barrios cobra mayor importancia. El análisis de los castes sociales de crecimiento urbano se convierte en objeto principal de su intervención especializada, análisis que interesa a una diversidad creciente de sectores profesionales dada la complejidad y multifacética condición de la vida urbana. De este modo se encuentran en el seno de una misma problemática, el arquitecto y el abogado, el médico y el psicólogo, el enseñante y el economista, por sólo citar los sectores de mayor implantación y relevancia.

Las prácticas de cada uno de estos tipos de profesionales, así como la práctica de los movimientos asociativos de barrio conducen a un replanteamiento de la acción de barrios en el que, unos y otros, buscan un enmarque político y teórico de la problemática urbana y de la actuación del elemento profesional en forma de intercambios de experiencias, de trasvase de información que ayude a una comprensión global de la problemática urbana, de actuaciones coordinadas y de elaboración de una estrategia común del profesional cara a los Barrios.

Todo lo anterior sirve, aunque de forma escueta, para enmarcar la presencia de los psicólogos en los barrios y determinar el momento de su incorporación al movimiento ciudadano.

¿Que es lo que el psicólogo profesional ha realizado en este campo?

2a. = PEQUEÑA HISTORIA DE UNA COMISION

Por lo que a Madrid se refiere, la presencia de psicólogos en los barrios, en cuanto profesionales, ha sido mínima, circunstancial y limitada a una labor de información en forma de charlas sobre temas convencionales.

La intervención de psicólogos profesionales en las cuestiones urbanas ha sido obra de elementos ajenos que han accedido a este campo desde su condición de vecinos muchas veces.

El primer intento conocido de dar a esta intervención una dimensión más colectiva y estable surge con la reunión de un grupo de psicólogos, interesados en el tema, en el Colegio de D. y L. de Madrid en la primavera de 1975. El primer fruto de estos contactos es la participación, como ponentes, en el primer Seminario Interprofesional sobre problemática de la Estructura Urbana de Madrid, celebrado en el C.O.A.M. en el mes de Junio del curso pasado, cuyas conclusiones presentamos en el apéndice de esta ponencia.

A partir de entonces se constituye la Comisión de "Psicología en los barrios" en el seno de la Sección de Psicología, iniciándose un trabajo profesional en las barriadas populares de acuerdo a unos principios y objetivos generales que han ido matizándose con la práctica.

A - La prioridad de los problemas colectivos sobre los individuales ha orientado nuestro trabajo de forma que nuestro interés principal ha sido asegurar la incorporación del psicólogo profesional al Movimiento Ciudadano a través de contactos regulares con las Entidades que agrupan a las diversas asociaciones de barrio (Federación de Asociaciones de Vecinos, Federación Castellana de Casas de Casa, Agrupaciones de Asociaciones de Padres de Alumnos). Al mismo tiempo, con distinto grado de vinculación respecto a ellos (desde la incorporación plena y activa a la vida asociativa del barrio hasta el contacto periódico de unas charlas).

B - Nuestra preocupación se centra sobre todo en apoyar el movimiento reivindicativo de las asociaciones de barrio mediante el estudio de nuevos aspectos de la problemática urbana que pueden ser asumidos por la población y mediante la información y el asesoramiento sobre problemas y necesidades sentidas y evidenciadas por la misma y que caen dentro de nuestra competencia.

-De lo anterior se deduce que nuestro trabajo en los barrios se realiza a cuatro niveles:

A - Investigación: Supone el estudio del Medio Urbano y sus consecuencias sobre la conducta individual y colectiva de la población, (Análisis de los costes sociales y psicológicos de la configuración del medio urbano en función del crecimiento desordenado de la ciudad). En este sentido podemos anunciar el próximo estudio del índice de subnormalidad en el barrio de Vallecas de Madrid, y el estudio sobre las condiciones de los centros de enseñanza de otro barrio periférico desde el punto de vista de la calidad de la enseñanza.

B - Información: A este nivel pretendemos aportar la opinión del especialista (psicólogo) sobre los problemas más asumidos por la población, con el fin de esclarecer y formular correctamente aquéllos. Trabajo también de divulgación de la teoría y la práctica de la psicología a partir de las necesidades de la población.

C - Asesoramiento: Relacionado con el anterior, se trata de orientar la gestión de problemas concretos y aportar soluciones siempre que sea posible llevarlas a cabo. Al respecto cabe hablar de los folletos informativos explicativos sobre guarderías, centros de educación especial, selectividad y pruebas evaluativas en la enseñanza y selección de personal, en realización.

D - Asistencia: En estos momentos, el trabajo en este nivel se concreta en montar unos centros-piloto o gabinetes relacionados con las asociaciones populares de dos barrios madrileños para la prestación de servicios asistenciales a las familias miembros de las asociaciones.

-La necesidad de una coordinación interprofesional se cubre en la actualidad con la existencia de una Secretaría Interprofesional que agrupa a representantes de las comisiones de urbanismo de colegios profesionales o a grupos independientes de profesionales (arquitectos, médicos, abogados, economistas, enseñantes, psicólogos, ingenieros de caminos). Las funciones

de esta Secretaria quedan expresadas en el apéndice a esta ponencia. Es importante el valor de esta Secretaria a la hora de llamar la atención de la opinión pública sobre los problemas de la ciudad y las dificultades con que tropiezan el movimiento asociativo de barrios en el tratamiento de dicha problemática.

3B.- ¿PORQUE LOS PSICÓLOGOS EN LOS BARRIOS?

Todo lo dicho anteriormente ilustra someramente el contexto en el cual se lleva a cabo nuestra labor y las características de ésta. Sin embargo es necesario que nos detengamos en la exposición de los motivos que nos lleven a continuar esta labor así como el planteamiento general desde el cual partimos.

Cuando nos planteamos la función de los psicólogos en los barrios estamos considerando que la "cuestión urbana", esto es, el tratamiento de la problemática urbana por parte de los psicólogos y la vinculación de éstos al movimiento ciudadano no es de interés exclusivo de un reducido número de psicólogos relacionados con el tema. El hecho de que el porcentaje de profesionales de la psicología actuando en este sector sea pequeño y corta su experiencia, no impide ni invalida que nos planteemos la práctica profesional en los barrios con un alcance mayor del que pudiera derivarse de un mero afán científico o "social" en el sentido más estrecho de la palabra. Lo que nos estamos planteando es, en cierto modo, un replanteamiento de la práctica profesional de la psicología en nuestro país. Replanteamiento que tiene en cuenta las condiciones actuales en que se encuentra la profesión de psicólogo en el Estado español, la falta de reconocimiento oficial de la figura del psicólogo, el desconocimiento por parte de la mayoría de la población de las funciones y posibilidades de la Psicología, de la privatización casi absoluta de los servicios psicológicos, del uso y abuso de la Psicología en favor de intereses minoritarios, dominados por el afán de lucro, cuando no al servicio de los intereses políticos y sociales de la clase dominante. Por todo ello, pensamos que no es demasiado pretencioso ni idealista hablar de un replanteamiento de la práctica profesional de la Psicología. Replanteamiento que a un plazo más largo tendrá que afectar también a la metodología y a la propia teoría, terrenos en que padecemos actualmente una auténtica situación colonial. En este sentido cabe señalar que este tipo de proceso coincide con los que están teniendo lugar en países donde el desarrollo de la Psicología es mayor, tanto a nivel teórico como práctico.

Por otro lado, la incorporación de los profesionales, en cuanto tales, a los movimientos sociales urbanos tampoco es gratuita ni obedece, exclusivamente al menos, a inclinaciones o intereses particulares. Puede decirse que existe una demanda por parte de las asociaciones de barrios de especialistas y técnicos, tanto para el asesoramiento acerca del tratamiento de los mismos. Demanda cada vez mayor conforme se van extendiendo los movimientos reivindicativos y se va pasando de una problemática "de subsistencia" a una problemática de "calidad de la vida". Es en este punto donde la demanda alcanza al psicólogo, que empieza a tener campo de actuación.

Por otra parte, el profesional busca también nuevos medios sociales en los que desarrollar su actividad, nuevos campos o áreas de actuación teórica y práctica, nuevos métodos y técnicas de trabajo, nuevos contenidos y finalidades y, también, y no menos importante, un nuevo "sentido" de la actividad profesional. En el caso del psicólogo estas inquietudes no sólo son más evidentes sino, también, más acuciantes. La búsqueda de una identidad es una de las cuestiones principales que -consideramos- debe plantearse el psicólogo en nuestro país, dado el escaso grado de formalización, teórica y práctica, en que se encuentra nuestra profesión.

Búsquedas, por lo tanto, justificadas, pues, además de vernos inmersos en un mismo proceso general que afecta a todos los profesionales (cambio sustancial de la posición social y las funciones de los profesionales en la sociedad actual determinado por la transformación del profesional liberal en asalariado, por el paro creciente y el subempleo, por la baja remuneración económica, por la pérdida creciente de autonomía y control del propio trabajo, por su aprovechamiento casi exclusivo por la clase dominante, etc.). Nuestra situación se encuentra aún más agravada, como ya dijimos anteriormente, por circunstancias específicas de nuestra profesión, a saber:

-La falta de regulación de nuestro trabajo profesional, a consecuen

cia de no disponer de un estatuto oficial reconocido ni de ningún tipo de asociación profesional con capacidad jurídica para defender nuestros intereses. Hecho éste que, junto a ostentar los psicólogos uno de los mayores índices de paro profesional, contradice flagrantemente con la imagen que los medios de comunicación de masas ofrecen del psicólogo, como la de un especialista de nuestro tiempo, que interviene con su opinión autorizada en la explicación de los más diversos problemas y fenómenos. Contradicción pues entre la figura necesaria y suficiente con la cuál se presenta al psicólogo y la situación real de éste.

-El gran desconocimiento y confusión reinante entre la mayoría de la población respecto a lo que es y hace el psicólogo. Ignorancia obligada, dado que los servicios de la Psicología, en nuestro país, sólo pueden ser utilizados por minorías de nuestras reivindicaciones más básicas y elementales, en contraste con lo que ocurre con casos como los médicos y enseñantes.

Todo ello nos permite demostrar que el psicólogo no sólo tiene algo que ofrecer cuando se dirige al barrio, sino mucho que obtener en su trabajo en este sector.

Decíamos antes que el profesional buscaba nuevos medios sociales en los que desarrollar su actividad. El psicólogo encuentra en la población de los barrios populares ese nuevo medio social del que hablamos, con problemas y necesidades específicos, población necesitada y privada de todo servicio psicológico, tiene pues la posibilidad de realizar su trabajo en relación directa con la población y su entorno habitual, al margen de las instituciones que no tienen en cuenta sus intereses. En este punto, abogamos por una descentralización de todos los servicios de asistencia psicológica, proponiendo la definición de unidades urbanas de servicios asistenciales y la inclusión de la Psicología en la Seguridad Social, asegurando la presencia oficial de los servicios psicológicos en los barrios (clínica, centros de educación especial, guarderías, centros de seguimiento escolar, readaptación de adolescentes, etc.,)

En conexión con lo anterior, buscamos un replanteamiento de las tres divisiones clásicas de la práctica psicológica: industrial, clínica, y pedagógica:

-propugnando una alternativa a la psicología industrial, al servicio de la empresa, por una psicología laboral, al servicio de los trabajadores

-un replanteamiento de la psicología clínica, de forma que se tenga en cuenta el medio socio-cultural en el que se desenvuelven las personas propugnando una psicología preventiva, que atienda tanto a las necesidades individuales como a las colectivas.

En el campo de la psicología escolar, llamamos la atención, como otros compañeros lo han hecho ya, sobre la importancia de la educación extraescolar (ocio, ambiente familiar, medio urbano-técnico...) propugnando una coordinación entre psicólogos, educadores y padres de alumnos.

Replanteamiento que obliga a romper la rigidez de estas clasificaciones tradicionales.

-La búsqueda de nuevos campos o áreas de actuación nos lleva a considerar el barrio como la configuración inmediata y concreta del medio urbano-técnico. Ambito éste de características, fenómenos y problemas específicos, frente a los cuales el psicólogo debe saber responder de forma científica. Campo tradicionalmente ignorado, ya que la psicología tradicional apenas se ha ocupado del estudio de la consecuencia sobre la conducta de las estructuras sociales generales y de las condiciones ambientales globales. El trabajo de investigación en este campo es capital, pues nos encontramos con una falta total de datos y de un marco teórico adecuado. Contrasta pues, la ausencia total de tratamiento científico de este campo (que sea algo más que pura especulación) con la realidad de que los barrios urbanos- y sobre todo los barrios populares- constituyen el marco donde transcurre la vida cotidiana de millones de personas que se encuentran sometidas a todo tipo de presiones, estimulaciones y limitaciones ambientales.

Dentro de este campo podemos señalar algunos ejemplos de cuales pueden ser los aspectos de la problemática urbana que el psicólogo- y sobre todo el psicopsicólogo- puede abordar:

→ -Los conflictos y problemas derivados de la contradicción entre la estructura tradicional de algunas instituciones y sus componentes ideológicos- y sus funciones actuales (la familia, por ejemplo, cuya crisis es

fuente de numerosos problemas)

-La desintegración de la "comunidad" y el deterioro o degradación de las relaciones humanas.

-La acción de los "mass media".

-Las consecuencias psicológicas del espacio urbano, configuración de la vivienda, ritmo de vida, trabajo, etc.,.

El tratamiento de estos problemas implica que se posibilite y se desarrolle una psicología preventiva, de defensa del ciudadano, que evite situaciones patógenas, eliminando o disminuyendo las causas estructurales de los trastornos psicológicos. La presencia del psicólogo se hace, en este punto, imprescindible a la hora de tratar y resolver problemas urbanos.

Por último, el trabajo del psicólogo en los barrios puede potenciar y abrir nuevos caminos a la defensa de nuestros intereses, sensibilizando a estos sectores sociales sobre las posibilidades y papel de la Psicología? haciendo que la población reclame los servicios del psicólogo a todos los niveles y los medios para realizarlos, del mismo modo que reclama pues los escolares, profesores y asistencia médica.

.....

Estas son pues las líneas generales sobre las que basamos nuestra actuación en los barrios y que ofrecemos como base de discusión junto a otras ponencias presentadas en este Symposium, que siguen similar orientación, a partir de las cuales nos sea posible formular una nueva orientación de la práctica profesional de la psicología más acorde con los intereses populares.

.....

ANEXOS

Conclusiones del Primer Seminario Interprofesional sobre Problemática de la Estructura Urbana de Madrid.

Los días 10, 12, 17 y 19 de junio de 1975 celebrado en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, con la participación de 120 profesionales de distintas especialidades (abogados, arquitectos, economistas, enseñantes, médicos y psicólogos), que están desarrollando trabajos de asesoramiento e investigación en distintos barrios de Madrid.

1.- La tarea de los profesionales para el conocimiento e investigación de la problemática urbana debe estar vinculada al movimiento ciudadano a través de sus asociaciones representativas (asociaciones de vecinos o familiares, de padres de alumnos, culturales y de amas de casa, etc.,) con el fin de poder profundizar en el estudio de las necesidades sentidas y evidenciadas por la población y formular alternativas técnicas conjuntamente con aquéllos sectores que las requieran.

2.- Los colegios profesionales o las asociaciones de ámbito público que agrupan a los profesionales deben asumir la importancia de los problemas urbanos posibilitando la creación y consolidación de comisiones de estudio, de asesoramiento, de información y de asistencia, que permitan el esclarecimiento y correcta formulación de los mismos, dictando a su vez sus causas y propongan recomendaciones de actuación.

3.- Dada la complejidad de la estructura urbana de Madrid es necesaria no sólo la consolidación de cada sector profesional interesado en el tema, sino además la coordinación estable interprofesional por zonas, sobre la base de temas prácticos y concretos que permitan un avance en el conocimiento exacto de los problemas de las distintas zonas, sintetizando experiencias y valorando el grado de aplicación a otras zonas.

4.- Es necesario así mismo facilitar la integración de otros sectores profesionales no presentes en este seminario en las futuras actividades interprofesionales que se programen, paralelamente a la consolidación y ampliación de los grupos de trabajo ya existentes.

5.- Es necesario asumir la defensa de aquéllos profesionales que ejercen su trabajo en este campo de actividad sufren limitaciones y restricciones por parte de la administración en el ejercicio del mismo, debiendo ser objeto a considerar por parte de los colegios y asociaciones profesionales de acuerdo con su normativa deontológica.

6.- Ante la marginación a que está sometida la problemática urbana es necesario sensibilizar a la opinión pública mediante una información exacta en

.../...

el sentido de tomar conciencia de la importancia del tema.

7.- Por último, es necesario mantener una coordinación permanente interprofesional a nivel de Madrid mediante la creación de una secretaría que impulse el desarrollo y puesta en práctica de estas conclusiones, facilite el intercambio de información y recoja sugerencias y propuestas sobre este tema.

.../...